

¿Si...

su hijo queda con mayor riesgo de contraer la enfermedad?

pone en peligro a los demás?

a veces no puede dejarlo asistir a la escuela o a la guardería?

Sin las vacunas, su hijo tal vez no pueda asistir a la escuela o a la guardería durante las epidemias de las enfermedades.

En las epidemias, los niños sin vacunar tal vez no puedan ir a la escuela o a la guardería hasta que pase la epidemia, tanto por su propia protección como por la protección de los demás. Esto puede ser muy difícil tanto para el niño como para los padres.

¿qué pasa si...?

Como padre o madre, usted puede elegir. Lo animamos para el bien de su hijo y de los demás niños de la escuela o la guardería que elija la protección para su hijo. ¡Elija vacunarlo!

Le aconsejamos que vacune al niño, pero finalmente, la decisión es suya. Hable con su médico o enfermera de confianza, o llame al Coordinador de vacunaciones del departamento de salud local. La decisión que tome afecta no sólo la salud de su hijo, sino también la de sus compañeros de clase.

Gray Davis, Governor
State of California

Grantland Johnson, Secretary
Health and Human Services Agency

Diana M. Bontá, R.N., Dr.P.H., Director
Department of Health Services

Immunization Branch
2151 Berkeley Way, Room 712
Berkeley, CA 94704

IMM-454 S (9/00)

¿qué pasa si...

...no

vacuna

a su

hijo

?

¿qué pasa si...

¿Qué pasa si no vacuna a su hijo? Aunque la ley de California permite excepciones para las vacunas requeridas, los padres que tienen inquietudes al respecto aun así deberían considerar las consecuencias de no vacunar a sus hijos.



Sin las vacunas, su hijo tiene mayor riesgo de contraer las enfermedades que se previenen con las vacunas.

Su hijo es susceptible a enfermedades peligrosas que algunas veces son mortales. Para combatir estas enfermedades se requiere mucho tiempo, dinero y dolor. Por eso, se desarrollaron las vacunas para prevenirlas. Las vacunas son muy seguras, y la amenaza de estas enfermedades es muy real:

- La tos ferina es una enfermedad sumamente peligrosa para los bebés y niños pequeños. No es fácil tratar y puede resultar en daño cerebral permanente y la muerte. En 1993, California tuvo casi 600 casos de tos ferina, con dos muertes.
- Durante la epidemia de sarampión de 1988-90 en California 2,014 bebés y niños en edad preescolar fueron hospitalizados, y 44 murieron.
- La difteria es una enfermedad infecciosa de la nariz y la garganta que puede resultar en problemas serios de respiración, insuficiencia del corazón, parálisis e incluso la muerte. No hay riesgo de una reacción seria a la vacuna contra la difteria. Por otra parte, hace varios años, se consultó al Departamento de Servicios de Salud por un caso trágico en el cual un niño que recién entraba a la escuela murió de difteria. Su padre había decidido que no vacunarlo. El niño era el único de su clase no vacunado.

Sin las vacunas, su hijo puede exponer a otros niños a estas enfermedades.

Desafortunadamente, los niños que no están vacunados representan una amenaza de transmisión cuando hay una enfermedad presente en la comunidad. Pueden contagiar la enfermedad a los bebés que son demasiado pequeños para recibir las vacunas.

También representan una amenaza para los niños con excepciones médicas, que incluye a los niños con leucemia, quienes no pueden ser vacunados a causa de su condición médica.

Para un porcentaje muy pequeño de niños, las vacunas no “pegan”. Estos niños también pueden estar en riesgo. La única manera de protegerlos es rodearlos de niños vacunados. Los niños con excepciones pueden transmitir la enfermedad a aquellos niños que sin saberlo no están protegidos.

Las epidemias recientes de tos ferina afectaron principalmente a niños con excepciones. En la epidemia de sarampión, los estudiantes con excepciones por sus creencias personales tenían muchas más posibilidades de contagiarse de sarampión que los que estaban vacunados.